

Pequeñas historias

Por Sergio Guilisasti

LOS pueblos, en su largo peregrinaje por las imprevistas rutas de la Historia, van dejando, como hitos que el paso y el peso del tiempo son incapaces de desmoronar, de destruir, ciertos hechos, ciertos nombres, ciertos heroismos, que, una vez ceñidos a sus esenciales perfiles, integran sus mejores y más ricas tradiciones y son objeto del recuerdo y de la admiración permanentes de las generaciones posteriores.

De ahí que mantener vivos esos sucesos, esos personajes, esos hechos, no sólo debe ser obra del historiador y del gobernante, sino también ineludible tarea de todos los que aman a su país, a la tierra en que nacieron, a los hombres y mujeres que forjaron sus grandesas en los distintos ámbitos del humano quehacer.

Empero, unos y otros no sólo quedan apisionados en las páginas —a veces tristes, a veces caudilosas, a veces pétreas— de la gran Historia, solemnne y de voz engolada.

Como arroyos de aguas puras y cristalinas, que van saltando de piedra en piedra mientras el sol espeja en sus luminosas superficies y nos absorbe el chisperío de miles de gotas jiadiscantes, determinadas obras recogen lo que los franceses llaman la "pequeña historia", que son crónicas ligeras, expresivas, sádicas, de acontecimientos y protagonistas, que se leen como si viniera troqueando entre ellos según el instinto y el gusto.

Uno de estos volúmenes —de reciente aparición— su autor lo puso en mis manos.

Se trata de "Econórdides militares, civiles y pequeñas historias" de Francisco Maríquez Belmar, un libro que, como él mismo lo dice, es "simplemente un resumen de fragmentos extraídos de la historia patria en forma cronológica y de libros y apuntes del propio autor".

Agrega con modesta enaltecida, —y vaya que está en lo cierto— que

así será útil tanto para el soldado, como para el estudiante y el chileno en general, ya que les servirá como "synecdoche" o como fuente de consulta de hechos históricos.

—Estas de enero a diciembre, usted tiene registrados en este volumen los episodios militares y civiles más relevantes —incluye los de la hora actual— narrados a "pluma suelta", en forma sencilla, precisa, didáctica, entreverados con cortas y deliciosas relatos, particularmente de origen campesino.

Asimismo, en cada mes se hace mención a otras efemérides, que ajuda Francisco Maríquez, en una edición posterior, explicarla con todo acierto como lo ha hecho con las que aparecen en su obra, que de veras es la recomendada como entretenida y didáctica.

Fijese usted que en ella hay más de cien crónicas correspondientes a sucesos nacionales —combate de Tacna, batalla de Chacabuco, Tratado de Lircay, combate naval de Iquique, la América chilena, fundación de la Universidad de Chile, Primera Junta de Gobierno— y "pequeñas historias" como los "pibones", Pehuenchán, el Señor de Mayo, el Puente de collacayo, Los suspechos robos de Rengo, El río que corre al revés, los primeros sellos nacionales o el origen del caballo chileno.

Es decir, una gama variada, colorida, multitudinaria, de acontecimientos ocurridos en la cronografía de la historia patria, sincronizados con la sol y la pimienta



de recuerdos patriarciales y costumbristas.

La atractiva obra de Francisco Maríquez Belmar, no solamente es de agradable lectura, sino que nos hace comprender mejor lo que es Chile, lo que somos los chilenos, lo que fuimos y, acaso, lo que seremos.

Pequeñas historias [artículo] Sergio Guilisasti.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guilisasti Tagle, Sergio, 1923-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pequeñas historias [artículo] Sergio Guilisasti. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa